



Los posibles delitos

(Armando Reyes, p.19)

Después de la difusión de un vídeo en el que se muestra a dos asistentes de senadores panistas en la pasada legislatura recibiendo dinero, supuestamente para la aprobación de la Reforma Energética, la respuesta fue la presentación de una serie de imágenes en la que vemos a Pio López Obrador recibiendo sobres con dinero de parte de David León, en un momento en que se desempeñaba como asesor del gobierno de Chiapas.

Si bien el presidente aseguró que no se trata de un acto de corrupción, diciendo que se trata de aportaciones a su movimiento, queda la duda de si en verdad hay delitos que perseguir de acuerdo a lo que se aprecia en el video.

Otro material, muestra una conversación entre Julio Scherer y el empresario Julio Villarreal, en el cual el primero solicita más recursos para el PRD en el marco de las elecciones de 2012.

Siempre entrevistó a Jorge Lara Rivera, quien fuera subprocurador jurídico y de asuntos Internacionales en la PGR, así como especialista en lavado de dinero, para conocer si detrás de esas imágenes que vimos hay materia de delito.

El depredador

(Beatriz Pagés, p.4)

¿De qué puede informar un depredador de la vida nacional? ¿Sobre qué puede dar cuenta un presidente que solo sabe odiar?

El 1 de septiembre escucharemos el informe de un resentido social. El de un presidente que no ha sido capaz de construir un solo kilómetro de carretera, un solo hospital o una escuela.

En Palacio Nacional se escuchará la voz del tirano demagogo y en las calles retumbarán los gritos lastimeros de un país al que todos los días se le quita un pedazo de vida.

El gesticulador repetirá hasta la saciedad las frases que lo han ayudado a ocultar su avidez por el dinero. “Por el bien de todos primero los pobres”, “Ya no es como antes, que se recataba a los banqueros, a los grandes empresarios, ahora se está rescatando al pueblo”.



El disfraz de misionero franciscano se le comienza a caer a pedazos. Ver a su hermano Pío pidiendo más y más dinero a un funcionario público, a su consejero jurídico Julio Scherer presionando a un empresario para que aporte millones de pesos a la campaña del entonces candidato, constatar la protección que le da a Ricardo Salinas Pliego para que no sea juzgado por el caso Fertinal, saber que ahora la adjudicación directa —y no la licitación— es la regla para beneficiar a amigos y familiares, confirma lo que muchos temíamos: México está en manos del crimen organizado.

Demagogo funesto

(Joel Ortega Juárez, p.28)

Esas dos palabras son un retrato preciso del presidente Andrés Manuel López Obrador.

Miente todas las mañanas. Considera que “vamos requeté bien”, aunque la economía este al borde de la quiebra. Puede caer hasta un 18 % el PIB. Aunque él tenga “otros datos”. Puede haber otras mediciones distintas al Producto Interno Bruto, sin duda, Thomas Piketty lo sugiere. Lo que no es posible es hacer “el guisado sin liebre”.

Desde el inicio de la pandemia del Virus Corona, Covid-19, lo menospreció. Afirmó que “nuestra cultura milenaria y nuestra comida” eran suficientes para derrotarla. Abrazó a decenas o cientos de personas, entre ellas a la madre del Chapo, en un “encuentro casual” en la Sierra de Badiraguato, cerca o en el mismo lugar que celebraba su cumpleaños el hijo del Chapo, a quien “liberó” para “evitar centenares de muertos” mediante un operativo militar realizado por su gobierno. No fue el producto de un huracán, una granizada o algo de tipo natural, sino una operación preparada, planeada y realizada con recursos militares de un ejército del cual es él, Andrés Manuel López Obrador, el comandante en jefe. Si lo sabía y lo quiso ocultar muy mal, peor si no lo sabía, a pesar de que realiza reuniones diarias de “seguridad” a las 6 de la mañana. Por lo visto completamente inútiles en varios casos semejantes, como el atentado al jefe de la Policía de la Ciudad de México y otros.



Y a los republicanos ni los vieron

(José Eduardo Campos, p.60)

Qué complicados días envolvieron a la Convención Nacional Republicana, pasó de todo, se dieron detenciones de personas cercanas al candidato, la hermana del mismo Donald Trump habló en su contra, se volvió a encender la llama de las protestas sociales lo que provocó que el equipo de básquetbol de Milwaukee Bucks, se negaron a jugar un juego de semifinales y, para concluir este negro panorama la presencia del huracán Laura que impactó violentamente las costas de Texas y Louisiana, claro sin olvidar los profundos efectos generados por el Covid-19.

En medio de este coctel distractor se desarrolló durante 4 días la reunión republicana donde fue electo, Donald Trump, como candidato a la presidencia de los Estados Unidos y Mike Pence, como vicepresidente.

Fue una reunión eso sí más cálida, la presencia de delegados, simpatizantes y apoyadores lo generaron, recurrieron a un formato donde los discursos y participaciones presenciales se sumaron con las grabadas; en su contra podemos destacar la nula presencia de grandes figuras políticas, el único expresidente republicano vivo, George W. Bush, no asistió y la participación de diversos miembros de la familia del candidato Trump no lograron impacto alguno, a excepción de Melania quien logró empatía con el auditorio. Y por si esto no fuera suficiente, muchos estadounidenses se quedaron esperando un análisis y sobre todo una serie de acciones para superar los duros efectos generados a raíz del mortal Coronavirus.